



Fundación Juan March

BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

AULA DE REESTRENOS

(22)

MIÉRCOLES, 1 DE FEBRERO DE 1995

Fundación Juan March

BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

AULA DE REESTRENOS

(22)

MIÉRCOLES, 1 DE FEBRERO DE 1995

Iniciadas en diciembre de 1986, las Aulas de Reestrenos que hoy celebran su concierto número 22 nos han permitido volver a escuchar hasta 131 obras de compositores españoles que no suelen formar parte del repertorio, y también han acogido cinco estrenos absolutos. Prácticamente en todos los casos, las piezas seleccionadas formaban parte de nuestros propios fondos, ya que el Aula de Reestrenos es una de las actividades públicas de nuestra Biblioteca de Música Española Contemporánea, que comenzó sus actividades en junio de 1983.

En esta ocasión, presentamos en Madrid capital una obra inacabada de Ruperto Chapí cuyo original manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la SGAE. Como en algunas ocasiones anteriores, además de ofrecerla en concierto hemos preparado una sencilla edición práctica que se enviará gratuitamente a Bibliotecas, Conservatorios y especialistas, con el fin de contribuir a su divulgación.

También acogemos una obra no estrictamente española, el Manuscrito antiguo encontrado en una botella del cubano Leo Brouwer, desde hace años afincado en España y muy relacionado con nuestra vida musical.

Este concierto será retransmitido por Radio Clásica, la 2 de RNE, el jueves día 2 de febrero a las 20 horas.

PROGRAMA

I

Ruperto Chapi (1851-1909)

Trío para piano, violín y violonchelo (inacabado)

Allegro con fuoco

Scherzo. Presto

José Luis Turina (1952)

Trío (1983)

Adagio molto

Allegro molto

Molto moderato

II

Leo Brower (1939)

Manuscrito antiguo encontrado en una botella (1983)

La palabra amor escrita mil veces

Sobre la vida y la muerte

Joaquín Turina (1882-1949)

Trío en Si menor Op. 76

Lento. Allegro molto moderato

Molto vivace

Lento. Andante mosso. Allegro vivo

Intérpretes: *Trío Bretón*
(*Santiago de la Riva*, violín
Miguel Jiménez, violonchelo
Alfonso Peciña, piano)

Miércoles, 1 de febrero de 1995. 19,30 horas

RUPERTO CHAPÍ

Trío para piano, violín y violonchelo (inacabado)

Hasta a los que andamos metidos de una manera o de otra en cometidos musicográficos, nos resulta poco familiar un extrateatral Ruperto Chapí (Villena, 1851 - Madrid, 1909). No es sólo que el peso específico, completo o parcial, de *Música clásica*, *La tempestad*, *La bruja*, *El rey que rabió*, *El tambor de granaderos*, *Curro Vargas* o, sobre todo, el de *La Revoltosa* y aun el de *El puñao de rosas*, sea suficiente para desequilibrar cualquier balanza, sino también porque, en realidad, y para ser enteramente sinceros, su producción instrumental pura -sinfónica y de cámara- es mucho menor en lo cuantitativo y, sin ser desdeñable, en calidad y significación. Es cierto que no han faltado entre los tratadistas de nuestra música juicios muy favorables de la obra orquestal y de cámara de Chapí, pero casi siempre se han producido teñidos de relatividad. El padre Villalba sí señala en el segundo de los géneros citados, que es el que nos interesa aquí, propósitos objetivos «de hacer composición seria». En cambio, los juicios sobre el Chapí camerista de Salazar y Sopenña se formulan en comparación con Bretón. De forma descaradamente negativa para éste, pero con indudables reticencias también para el alicantino. «Chapí parece salvarse más, a primera vista, por el ingenio», resume Federico Sopenña con una miaja de socarronería. Pero Carlos Gómez Amat encuentra una razón para exonerar a Chapí, al menos en alguna medida, de la «culpa» de no haber escalado a más conspicuos niveles en el más puro de los géneros. Esta es la consideración que, con su habitual agudeza, nos hace Gómez Amat: «En sus andanzas europeas se creyó digno de alcanzar las más altas cimas, y luego se encontró disminuido y prisionero por la mediocridad de la vida cultural madrileña».

Así como las incursiones de Ruperto Chapí en el género orquestal, y más concretamente en el «alhambrismo sinfónico», empiezan pronto -la *Fantasia morisca* es de 1879-, la atención a lo camerístico se retrasa mucho más, con la consecuencia necesaria de su

concentración en los últimos años de su vida. En efecto, los cuatro *Cuartetos* -en Sol mayor el primero; en Fa mayor el segundo; en Re mayor el tercero y en Si mayor el cuarto- se corresponden, respectivamente, con los años 1903, 1904, 1905 y 1906; y el *Trío* inacabado que abre esta tarde el «aula» pertenece al mismo 1909 de la muerte del músico. Son dos los movimientos que dejó terminados Chapí de este *Trío*. Muy expresivos los dos, vía contrastación dinámica intensa, difieren en su amplitud -trescientos noventa y ocho compases el inicial *Allegro con fuoco* en Re mayor y ciento treinta y dos el *Scherzo. Presto* en Re menor que le sigue- y también en la densidad y apiñamiento de sonidos que hacen recargado el contenido del primero. Lo que de ninguna manera invalida el intento chapiniano, ni mucho menos resta oportunidad a la decisión de reponerlo.

El *Trío*, conservado manuscrito en la Biblioteca Nacional (Madrid), fue estrenado por el Trío Bretón el 2 de julio de 1984 en el curso del VII Festival de Música de Cámara de Manzanares El Real (Madrid).

JOSE LUIS TURINA (1952)

Trío

El Turina joven se mueve con idéntica soltura y maestría en la elaboración de la gran voz sinfónica -con o sin solistas- que en la más recatada de cámara. Y si en una u otra anda por medio el violin, mejor que mejor. Pasan de los veinte los títulos del segundo de los géneros citados que aparecen ya en su catálogo, en el que la página que hoy se repone ocupa lugar destacado. Aunque terminado a finales del año 1983, el *Trío*, como el propio compositor explicó en su momento, había sido iniciado con anterioridad: «Comencé a escribir en 1982 y tuve que interrumpir para abordar otras obras más apremiantes. Figura, pues, el Trío entre dos obras para gran orquesta que, si bien no son excesivamente extensas, sí supusieron una difícil realización por la complejidad de la escritura de ambas».

Ha de decirse enseguida, sin embargo, que el «emparedamiento» entre títulos sinfónicos de esas características -*Pentimento* y *Ocnos*, ésta para, narrador y violonchelo, además de la orquesta-, en nada afectó a las que deseaba para el de cámara que nació en el intermedio. Porque, en efecto, frente a la citada complejidad del lenguaje que José Luis Turina utiliza en aquellas dos obras orquestales -y sin mengua de su directa expresividad, debe puntualizarse enseguida-, la simplicidad o, más exactamente dicho, la natural sencillez y la transparencia con que trata, en lo horizontal y en lo vertical, a los tres instrumentos de la página hoy repuesta, evidencian sin vuelta de hoja la independencia radical y la absoluta propiedad con que sabe teñir el músico madrileño en cada ocasión su pensamiento creador. En parecido orden de ideas, esto es lo que el propio autor añadía sobre su *Trío*: «Quiere ser un descanso entre las dos obras orquestales mencionadas, algo que me sirviera para despejarme de la primera y ponerme en condiciones de abordar la segunda; de ahí, su aspecto formal, un tanto académico. El primer movimiento es un *canon* entre violín y violonchelo con algunas intervenciones del piano tendentes a acentuar el carácter de sosiego por mí buscado. El segundo es un breve *scherzo* a la antigua usanza, y el tercer movimiento, quizá un poco más complejo, responde a la clásica forma de *sonata*. El resto de elementos (armónicos, melódicos, etcétera) son de elaboración libre; aunque su organización responde a un deseo previo de construir una música de desarrollo tradicional, en el más estricto sentido».

El *Trío* de José Luis Turina, articulado en un *Adagio molto*, un *Allegro molto* y un *Molto moderato*, fue estrenado por el «Mompou» agrupación que lo había encargado, el 4 de diciembre de 1984, en el Teatro Real de Madrid.

LEO BROUWER

Manuscrito antiguo encontrado en una botella

Si sobre ser cubano, Leo Brouwer (La Habana, 1939) es también, además de compositor y director,

intérprete especializado en instrumento tan español como la guitarra, lleva muchos años en fluida y amistosa relación con músicos de aquí y ostenta hace casi tres años el puesto de director titular de la Orquesta Sinfónica de Córdoba, se me antoja superfluo cualquier comentario dirigido a subrayar la consistencia de los lazos que le unen con lo nuestro. Fue precisamente al estudio de la guitarra al que primero se acercó Brouwer de forma ordenada y sistemática. Su profesor fue Isaac Nicol -años 1953 y 1954-, que a su vez había aprendido con Pujol. Por la composición se empezó a interesar muy poco después, si bien al principio de manera autodidacta. No obstante, tampoco pasó mucho tiempo sin que encauzara oficialmente ese interés, porque ya durante 1959 disfruta de una beca para estudiar composición en la Juilliard School de Nueva York. El aprovechamiento de aquellos principios autodidactas y de esta beca fue máximo: en 1963 tenemos ya a Leo Brouwer de profesor de composición del Conservatorio de su ciudad natal. En cuanto al curso de su trayectoria estética, inclinado en los comienzos a un nacionalismo no por elusivo de todo tipo de lugar común menos evidente, evolucionó luego hacia estadios del lenguaje deudores de los sistemas seriales y postseriales, incluidos los aleatorios. Dejó luego paulatinamente cualquier prurito de avanzadilla, para ser fiel a la actitud que puede considerarse arquetípica de su línea creadora: compaginar pensamiento y voz propios con las tendencias expresivas predominantes en cada momento.

El catálogo de Leo Brouwer es, lógicamente, mucho más corto de lo que lo hubiera sido de no haber simultaneado su labor creadora con la interpretativa. En todo caso, además de interés global indiscutible, presenta extensión y diversidad notables, en cabeza -también con toda lógica- los títulos guitarrísticos: *Cántico*, *La espiral eterna*, *Tarantos*, *Tres danzas concertantes*, tres *conciertos* con orquesta... La obra que hoy se ha seleccionado para la vigesimosegunda «aula de reestrenos» de esta Fundación está datada hace diez años. Aproximadamente la época en que Brouwer emprende el retorno hacia fórmulas menos intelectualizadas y especulativas; fórmulas impresas, claro es, con mayor nitidez

todavía en páginas más recientes. Ejemplo: *Paisaje cubano con ritual*, de 1989 -cuya versión de 1994 para clarinete en Si bemol y percusión tuvo su estreno español el pasado 14 de noviembre en Bilbao-, en la que, paralelamente a lo que persigue en los tres movimientos del *Tercer concierto para guitarra* de 1985, *Elegiaco*, busca relación expresiva entre el contenido musical de las tres secciones de *Paisaje -Rito*, *Intermezzo* y *Danza-* y el significado de estos subtítulos.

Pero volvamos al *Manuscrito antiguo encontrado en una botella*, para violín, violonchelo y piano. Brouwer se apoyó para su escritura en un relato del escritor norteamericano decimonónico O'Henry, cuya síntesis argumental es ésta: Una mujer separada de su marido le hace saber que va a pasar en un yate por delante de la costa donde él vive. Al divisarse ambos ella arroja al mar una botella con un mensaje. El marido arroja de nuevo al mar la botella cuando le llega, sin leer el mensaje. Al día siguiente los periódicos dan la noticia de haber aparecido en alta mar el cuerpo de un hombre abrazado a una botella. El *trío*, que se estructura en dos movimientos -*La palabra amor escrita mil veces* y *Sobre la vida y la muerte-*, es comentado así por el propio compositor: «Su forma es altamente contrastada en carácter, pero tonalmente muy simple, provocando con su estructura repetitiva 'Ideas Fijas' casi hipnóticas».

JOAQUÍN TURINA

Trío número 2, en Si menor, Opus 76

Joaquín Turina (Sevilla, 1882 - Madrid, 1949) escribió para la formación piano-violín-violonchelo cuatro obras. En su catálogo definitivo, seleccionado por él mismo y de su puño y letra, no aparece, sin embargo, la primera de ellas. Se trata del *Trío en Fa* de 1904, estrenado el 31 de mayo del mismo año en la sala Piazza sevillana, por el autor al piano, con Fernando Palatin y Antonio Ochoa. Sí cataloga Turina las otras tres: el *Trío número 1*, en Re menor, Opus 35, terminado en 1926 y premiado en el Concurso Nacional de Música de ese año; el *Trío número 2*, en Si menor,

Opus 76, de 1933, y la fantasía *Círculo*, Opus 91, de 1936. Sus respectivos estrenos tuvieron lugar en estos escenarios y fechas, y por estos intérpretes: Londres (Sociedad Anglo-Hispana), el 5 de julio de 1927, por el autor, Enyd Balsy y Sily Phillips; Groninga (Stadsschouwburg), el 17 de noviembre de 1933, por el Trío Neerlandés; y Madrid (Ateneo), el 1 de marzo de 1942, por Aroca, Iniesta y Ruiz Casaux.

El *Trío número 2* que cierra el concierto de hoy, dedicado por Joaquín Turina a Jacques Lerolle, no es sólo el formalmente más ambicioso de los cuatro acercamientos del compositor a tan clásica combinación instrumental, sino el de más alto valor musical, y también, al menos para quien firma, el más atractivo. Rico y variado en la disposición y combinación de sus «tempi» (*Lento Allegro molto moderato*, *Molto vivace* y *LentoAndante mosso. Allegro vivo*), respira sin embargo en su conjunto -y sin perjuicio de las sucesivas contrastaciones temporales y dinámicas del discurso-, un talante general lleno de vigor y palpitante vida. No obstante, es, sin duda, un valor común en ambos *Tríos* el que con mayor énfasis debe encomiarse. A saber: el de ser en ellos, junto al *Cuarteto con piano*, en La menor, Opus 67, en los que Joaquín Turina accede a niveles más convincentes en la dirección de transformar su lenguaje nacionalista -en cualquier caso sin abandonar del todo el dato popular- en propuestas de música pura o abstracta. Con la consecuencia lógica -asimismo advertible en los dos *Tríos*- de que emerja en ellos con nitidez todavía mayor que en títulos más evocativos de nuestros cantos o de nuestra idiosincrasia, esa característica de la técnica turiniana que señala Luciano González Sarmiento: la de montar el armazón de sus obras sobre la estructura melódica; es decir, hipervalorando de alguna manera el material rítmico, armónico y tímbrico que más propiamente pueda asociarse a la línea de canto sobre la que se trabaje. Labor para la que le vinieron de perlas las primitivas enseñanzas de la Schola Cantorum en su etapa parisiense, por más que las acabara dando por algunos años un poco de lado ante la insistencia de Isaac Albéniz.

Leopoldo Hontañón

PARTICIPANTES

TRÍO BRETÓN

SANTIAGO DE LA RIVA

Nació en Madrid en 1965. Ha realizado sus estudios de violín en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, en la Universidad de Toronto (Canadá) y en la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU.). Entre sus profesores están Wladimiro Martín, Víctor Martín, Lorand Fenyves y Vartan Manougian.

Ha participado como alumno becado en numerosos cursos internacionales de música en España y Canadá. En estos cursos ha estudiado, entre otros, con Agustín León Ara, José Luis García Asensio, Uri Pianka, Alberto Lysy, Jessy Levine, Félix Ayo, Gonzal Cornellas, Josep Colom, Trío de Barcelona, Cuarteto Domus, Cuarteto Endelión, Gyorgy Sebok.

Ha sido miembro de la Orquesta Nacional de España y de la Orquesta de Jóvenes de la Comunidad Europea, participando en giras por Europa dirigidas por Claudio Abbado, Vladimir Ashkenazy y James Judd, y concertino de la Orquesta de Córdoba.

Ha dado conciertos como solista, en recital o como integrante de conjuntos de música de cámara en numerosas salas de España, Francia, Canadá y Estados Unidos. Son de destacar sus actuaciones en el Auditorio de Galicia, en el Festival de Mahón, en las Jomadas de Música Contemporánea de Granada, en el Festival Internacional de Música de Asturias, en el Teatro Rosalía de Castro de La Coruña, en el Auditorio Jesús Guridi de Vitoria, en el Auditorio Nacional de Música, en la Fundación Juan March, en el Centro Reina Sofía de Madrid, en el Festival Internacional de Intérpretes de Barcelona, en el Gran Teatro de Córdoba.

Ha ganado los Premios de Honor Fin de Carrera en violín y música de cámara en el Real Conservatorio de Música de Madrid, y el Primer Premio del Concurso Nacional de Cuerdas de Juventudes Musicales.

Ha obtenido becas del Ministerio de Cultura, de la Fundación Banco Exterior, de la Comunidad de Madrid y del Comité Conjunto Hispano-Norteamericano para ampliar sus estudios en el extranjero.

Actualmente es profesor de violín del Conservatorio de Música de Madrid, del Conservatorio de Música «Jacinto Guerrero» de Toledo, de los Cursos de Música de Cámara de Juventudes Musicales de Mahón y miembro del Trío Bretón.

MIGUEL JIMÉNEZ

Nace en Madrid en 1964. Realiza sus estudios de violonchelo en el Real Conservatorio de Música de Madrid con los profesores Ricardo Vivó y Pedro Corostola. En 1987 obtiene el Título de Profesor Superior de Violonchelo con el Premio de Honor Fin de Carrera.

En 1988, becado por el Ministerio de Cultura y la Fundación Banco Exterior, se traslada a Freiburg (Alemania), en cuya Hochschule für Musik, realiza estudios de post-grado en las especialidades de violonchelo, música de cámara, y orquesta con Marçal Cervera, Dieter Klöcker y Peter Baberkof respectivamente. En 1990 realiza el examen de graduación. Durante su estancia en Freiburg fue primer violonchelo en la Orquesta de Cámara de la Hochschule así como colaborador en la Orquesta Sinfónica del Stadttheater de la ciudad.

Ha asistido como alumno becado a los cursos internacionales de Cuenca (1983), San Sebastián (1985), impartidos por los profesores Rafael Ramos, Pedro Corostola, Christophe Coin y Marçal Cervera. Asimismo ha asistido a los cursos organizados por la Fundación Banco Exterior entre los años 1985-1988 a cargo de Jörg Baumann, violonchelo solista de la Orquesta Filarmónica de Berlín y a las lecciones Magistrales de Mstislav Rostropovich en Madrid como alumno activo. En 1989 ha participado en los cursos impartidos

por Anner Bylsma y Wiliam Pleeth en la Musikhochschule de Freiburg.

Ha sido miembro de la Orquesta de Cámara Reina Sofía (1983-1985), de la Orquesta de Cámara del Palau de la Música Catalana de Barcelona como primer violonchelo (1990-1991) y de la Orquesta Sinfónica de la Radio Televisión Española por oposición (1985-1988) y posteriormente como violonchelo solista (1990).

Ha formado parte del grupo de violas Tomás Lesán, del Grupo Solistas de Madrid, de la Orquesta de Cámara Villa de Madrid y ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Madrid (Arbós) y el Grupo Círculo.

Ha ofrecido recitales en diversas ciudades españolas y ha grabado para Radio Nacional, que recientemente lo seleccionó para representar a España en los conciertos «Norte-Sur» de las Radios Europeas.

Ha sido profesor en el Conservatorio de Cáceres (1984-1985) y en el Conservatorio de Madrid-Amañiel. En la actualidad es miembro por oposición de la Orquesta Nacional de España y del Trío Bretón.

ALFONSO PECIÑA

Nace en Madrid en 1959. Realiza sus estudios de piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, estudiando con los profesores Teresa Fuster, Pedro Lerma y Luis Rego entre otros, obteniendo las máximas calificaciones. En 1980 obtiene el título de Profesor con el Premio de Honor en dicho conservatorio.

En 1982 gana el Premio Juventudes Musicales en el concurso celebrado en El Vendrell (Tarragona) en la especialidad de Música de Cámara.

En 1983 comienza a trabajar regularmente con Ramón Coll con quien finaliza en 1989 el Grado Supe-

rior con Premio de Honor en el Conservatorio de El Liceo (Barcelona).

Ha asistido como alumno becado a los cursos internacionales de Granada (1980 y 1981), Cuenca (1982), Extremadura (1985 y 1986), Llançá (1988), Alcalá de Henares (1990), estudiando con profesores como Rosa Sabater, Luis Rego, María Curzio, Christopher Helton, Ramòn Coll.

Ha participado como alumno activo en el Seminario Permanente de Interpretación Pianística impartido por Ramón Coll en la sala Polimúsica (Madrid) en los años 1986, 1987, 1988 y 1989.

Como profesor de piano ha ejercido en la escuela de música Real Musical en los cursos 1982/83, 1983/84, 1984/85 y 1985/86. Actualmente es profesor en el Conservatorio «Jacinto Guerrero» de Toledo.

Ha compaginado sus actividades como solista con la música de cámara, actuando en distintas salas por España, entre las que destacan Fundación Juan March de Madrid, Centro Cultural de la Villa de Madrid, Auditorio Nacional de Santiago de Compostela, Sala Villanueva de Madrid, Centro Reina Sofía de Madrid.

Es miembro fundador del Trío Syrinx (flauta, violonchelo y piano) con el que ha desarrollado una importante actividad concertística desde 1983. Es así mismo miembro fundador del Trío Bretón (violín, violonchelo y piano) creado en 1991.

Ha realizado diversas grabaciones para Radio Nacional y Televisión Española.

En la actualidad tiene formado un dúo a cuatro manos con Ramón Coll.

NOTAS AL PROGRAMA

LEOPOLDO HONTAÑÓN

Nace en 1928 en Santander, donde cursa estudios de piano, solfeo y teoría de la música con la profesora Remedios Bacigalupi, al tiempo que hace el Bachillerato en el Colegio de los Escolapios. Se licencia en Derecho por la Universidad de Valladolid e ingresa posteriormente por oposición en el Cuerpo estatal de Inspección del Transporte Terrestre.

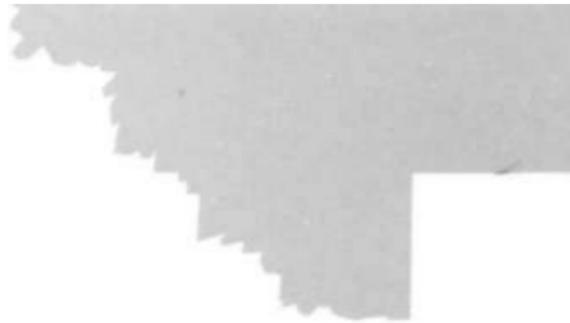
Ha sido colaborador musical fijo del diario ABC durante más de veinticinco años (1967-1992), así como de las revistas «Vía libre» (1974-1979) y «Bellas Artes» (desde 1973 hasta su desaparición en 1979). En el mes de junio de 1992 ha comenzado su colaboración con la revista especializada «Scherzo», como encargado de la sección de música contemporánea.

Es coautor de la obra *Iniciación a la Música*, ha colaborado en diversas Enciclopedias y Diccionarios y ha escrito numerosas monografías sobre compositores españoles, así como ensayos y artículos sobre temas musicales muy variados. Asimismo ha participado en calidad de jurado en distintos certámenes y concursos de interpretación, y como conferenciante y ponente en diferentes congresos y encuentros de índole musical.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades
culturales y científicas, situada entre las más importantes de
Europa por su patrimonio y por sus actividades.*

*En el campo musical organiza regularmente
ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más
de 25.000 escolares), conciertos en homenaje a destacadas
figuras, aulas de reestrenos,
encargos a autores y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España.
En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una
Biblioteca de Música Española Contemporánea.*



Fundación Juan March
Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid
Entrada libre.